

De la propaganda cultural al proselitismo fascista: las escuelas italianas en España (1922-1943)

From cultural propaganda to fascist proselytism: the Italian schools in Spain (1922-1943)

Rubén DOMÍNGUEZ MÉNDEZ

Instituto Universitario de Historia Simancas. UVa

Resumen:

Cuando el poder fue tomado por el fascismo las escuelas italianas en el extranjero sufrieron una fascistización gradual. El proceso aumentó desde 1926 por la intención de convertir a la juventud en propagandista de la ideología totalitaria. En España esta situación incrementó el número de centros que fueron subvencionadas por difundir la lengua y la cultura italiana. Del mismo modo, la escuela que la colonia italiana de Barcelona había puesto en marcha en 1878 fue controlada directamente desde Roma y, en condiciones similares, se crearía una nueva institución en Madrid. Los cálculos de los fascistas chocaron con los datos de inscripción de estudiantes italianos y con su deseo de realizar un proselitismo entre los jóvenes españoles.

Palabras clave: Escuelas italianas en el extranjero; Fascismo; Sistema educativo fascista; Italia; España.

Abstract:

When the power was taken by fascism the Italian schools abroad suffered a gradual fascistization. This process increased since 1926 by the intention of converting the young people in propagandists of totalitarian ideology. In Spain this situation increased the number of centres that were subsidized by dissemination of Italian language and culture. Similarly, the school that the Italian colony of Barcelona had been launched since 1878 was controlled directly from Rome and, in similar conditions, was created a new institution in Madrid. As seen in this study the fascists' calculations crashed with student Italian enrolment data and his desire to do a proselytizing with the young Spanish.

Key words: Italian schools abroad; Fascism; Fascist educative system; Italy; Spain.

Presentación

El fascismo trató de difundir su ideología entre los connacionales italianos situados dentro y fuera de sus límites estatales*. La existencia de amplias comunidades emigradas desde finales del siglo XIX permitió un amplio campo donde realizar esta acción. Dos de los instrumentos utilizados en su propagación fueron la constitución

Fecha recepción del original: 17/08/2012

Dirección: Instituto Simancas. Real de Burgos s/n. 47011 Valladolid

Versión Definitiva: 10/01/2013

rdominguezmendez@hotmail.com

* Se cita: *Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri* (ASMAE), fondo, subfondo, busta (b.), fascicolo (f.). Otras abreviaturas en las notas: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid (AMAE); Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares (AGA); legajo (leg.); expediente (exp.); *Direzione Generale delle Relazioni Culturali* (DGRC); *Direzione Generale delle Scuole Italiane all'Estero*, hasta 12/12/1929 (DGSE); *Direzione Generale per gli Italiani all'Estero e Scuole*, hasta 25/09/1932 (DIES); *Direzione degli Italiani all'Estero* (DIE).

de secciones del partido en el extranjero para agrupar a la colectividad -los *Fasci italiani all'estero*- y la creación de instituciones culturales junto al control de las ya existentes¹. Deteniéndonos en el segundo de estos instrumentos, el de las instituciones culturales, el fascismo vio la posibilidad de reforzar la identidad italiana en torno a sus valores ideológicos. Por este motivo, y en consonancia con el papel reservado a la juventud, se diseñó una política educativa en el exterior para convertir las escuelas que Italia gestionaba en un vivero de aprendizaje fascista².

Como hemos analizado en otro trabajo anterior³ estos centros habían surgido al calor de las demandas e iniciativas de la extensa comunidad emigrada dividiéndose en dos categorías: escuelas gubernativas gestionadas por el *Ministero degli Affari Esteri* y escuelas subsidiadas pertenecientes a una sociedad privada que recibía una ayuda económica por enseñar el italiano en sus aulas y permitir inspecciones periódicas del ministerio. En España, con una colonia reducida, se optó por el sistema de subvenciones a centros mayoritariamente religiosos. La excepción se produjo en Barcelona donde desde 1878 se habían iniciado unos cursos para los más jóvenes, que derivó en una escuela elemental, por acción de una asociación local: la *Società Italiana di Beneficenza*. En esta misma ciudad el comité local de la *Società Dante Alighieri* creó en 1921 una escuela media para evitar la desnacionalización de la juventud que quería proseguir sus estudios y que a falta de centros genuinamente italianos se veía obligada a continuar sus estudios en la escuela media española.

Desde ese contexto, en el artículo veremos como en las escuelas italianas se pasó de realizar una labor de propaganda en torno a la lengua y cultura italiana a establecer una activa labor de proselitismo para aumentar el número de acólitos al

¹ A falta de un amplio trabajo general resultan referencias imprescindible sobre su organización los textos de GENTILE, Emilio, “La política estera del partido fascista. Ideologia e organizzazione dei Fasci italiani all’Estero”, *Storia Contemporanea*, 26/6 (1995), pp. 897-956; y FABIANO, Domenico, “I fasci italiani all’estero”, en BEZZA, Bruno (coord.), *Gli italiani fuori d’Italia. Gli emigrati italiani nei movimenti operai dei paesi d’adozione*, Milán, 1983, pp. 221-236. Algunos de los trabajos parciales sobre la fascistización de las comunidades emigradas más destacados son FRANZINA, Emilio y SANFILIPPO, Matteo (coord.), *Il fascismo e gli emigrati. La parabola dei fasci italiani all’estero. 1920-1943*, Bari, 2003; BALDOLI, Claudia, *Exporting Fascism. Italian fascists and Britain’s Italians in the 1930s*, Nueva York, 2003; SAVARINO, Franco, *México e Italia. Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*, México, 2003; BERTONHA, João Fábio, *O fascismo e os imigrantes italianos no Brasil*, Porto Alegre, 2001; MIGONE, Gian Giacomo, *Stati Uniti e il fascismo. Alle origini dell’egemonia americana in Italia*, Milán, 1980; CRESCIANI, Gianfranco, *Fascismo, antifascismo e gli italiani in Australia (1922-1945)*, Roma, 1979.

² Sobre la política cultural exterior son referencia los recientes trabajos de PRETELLI, Matteo, *Il fascismo e gli italiani all’estero*, Bolonia, 2010; IVANI, Mario, *Esportare il fascismo. Collaborazione di polizia e diplomacia culturale tra Italia fascista e Portogallo di Salazar (1928-1945)*, Bolonia, 2008; SANTORO, Stefano, *L’Italia e l’Europa orientale. Diplomazia culturale e propaganda 1918-1943*, Milán, 2004; GARZARELLI, Benedetta, «Parleremo al mondo intero». *La propaganda del fascismo all’estero*, Alessandria, 2004.

³ DOMÍNGUEZ MÉNDEZ, Rubén, “De la identidad a la propaganda cultural: las escuelas italianas en España (1861-1922)”, *Investigaciones históricas*, 29 (2009), pp. 173-192. Para una visión general FLORIANI, Giorgio, *Cento anni di scuole italiane all’estero*, Roma, 1974.

fascismo entre la juventud italiana y española. Al igual que en otros ámbitos de la expansión cultural italiana las escuelas se focalizaron en torno a las ciudades de Barcelona y Madrid. Esta bicefalia ha quedado patente en la organización de los diversos apartados del artículo.

1. La implantación de los postulados fascistas en las escuelas durante la España primorriverista

Durante el curso escolar que antecedió a la llegada del fascismo, el de 1921/22, las estadísticas sobre las escuelas italianas en el extranjero daban prueba de la notable ampliación que se había producido en éstas desde las regulaciones de 1889 y 1910. Por poner un ejemplo, se había pasado de una población escolar de 13.081 alumnos durante el curso de 1888/89 -con 7.651 que asistían en la modalidad de escuelas gubernativas y 5.430 en la de subvencionadas- a otra que alcanzaba los 103.638 estudiantes para el citado curso de 1921/22 -de los cuáles 16.414 acudían a escuelas gubernativas y 87.224 a subvencionadas-⁴. En España el número de alumnos matriculados en centros que contasen con una subvención del gobierno italiano, por desarrollar los programas didácticos del sistema educativo italiano y permitir las inspecciones periódicas, se situaba en los 1.985⁵. La cifra suponía un 2,27% de los alumnos que frecuentaban este tipo de centros subsidiados en el extranjero según los datos oficiales. El número puede parecer exiguo, pero adquiere mayor relevancia si tenemos en cuenta el reducido tamaño de la colonia italiana en el país, apenas 5.000 italianos. Para alcanzarlo, el gobierno transalpino había procedido a la financiación de centros gestionados por instituciones religiosas que prácticamente acogían a la totalidad de alumnos en España⁶. El único contrapunto estaba constituido

⁴ Los datos proceden de la publicación oficial del ministerio: *Annuario delle Scuole Coloniali* que a partir del volumen de 1907 se editó con el título de *Annuario delle Scuole italiane all'estero*. Se cita del siguiente modo: *Annuario Scuole, años*, año de publicación, pp. En este caso las cifras proceden de *Annuario Scuole, 1888-1889*, 1889, pp. 21-23. *Id.*, 1921-1922, 1923, p. 138.

⁵ Aunque eso era el plano formal, en realidad el único requisito que se imponía para la subvención era que se cumpliera con la enseñanza del italiano.

⁶ Ya en 1909 el *Ispettorato Generale delle Scuole Italiane all'Estero* anunciaba que las reales escuelas serían confiadas a congregaciones religiosas por razones de oportunidad práctica y política. Sobre la problemática de subvencionar a religiosos, teniendo en cuenta la hostilidad de la iglesia hacia el nuevo estado liberal con motivo de la llamada Cuestión Romana SALVETTI, Patrizia, "Le scuole italiane all'estero", BEVILACQUA, Piero, DE CLEMENTI, Andreina y FRANZINA, Emilio (coords.), *Storia dell'emigrazione italiana. Vol. 2 Arrivi*, Roma, 2002, pp. 536-546.

Las solicitudes de subvenciones por parte de las escuelas salesianas llegaban con la justificación de que «l'insegnamento dell'Italiano si da come materia obbligatoria e gli allievi arrivano non solamente a leggerlo e tradurlo correttamente ma anche a parlarlo con scioltezza». *Inspector de los Salesianos al Cónsul en Barcelona, Marcelino Olsechea-Mazzini*, 22/01/1924; ASMAE, Archivio Scuole, 1923-1928, b. 671. No obstante, con las visitas a las escuelas salesianas se ve los límites de esta enseñanza de la que en muchas ocasiones se señala que viene solamente impartida a los seminaristas. *Cónsul General en Barcelona (Mazzini) a la DGSE*, 16/04/1924; *Id.*

por las escuelas de la *Società Italiana di Beneficenza* de Barcelona y la iniciativa puesta en marcha por el comité de la *Dante* para establecer cursos de segunda enseñanza en la misma ciudad.

Con el fascismo esta situación permaneció prácticamente inalterada durante todo el arco cronológico comprendido dentro de los límites de la dictadura primumriverista. De tal modo, mientras que las escuelas laicas se concentraban exclusivamente en Barcelona, el gobierno de Mussolini amplió su influencia cultural mediante la subvención a centros situados en nuevas zonas geográficas. La motivación principal para aumentar esta red educativa fue la de intentar frenar la influencia que Francia ejercía a través de sus escuelas, y en menor medida la que realizaban instituciones alemanas, inglesas y suizas. Aunque no pudieron ser atendidas todas las propuestas⁷, en 1930 existían centros religiosos que enseñaban el italiano en las provincias de Alicante, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Madrid, Palencia y Salamanca, tal como refleja la tabla número 1 al final de este apartado. Por ejemplo, en el caso de Madrid se expresaba lo siguiente:

*“Nel distretto consolare di Madrid non esistono scuole esclusivamente italiane; si insegna però la lingua italiana nelle seguenti scuole: Collegio Salesiano di Carabanchel; Collegio Salesiano di Ronda di Atocha; Collegio Internazionale Leone XIII delle Religiose Missionarie del Sacro Cuore di Gesù, educando femmine nel quale le religiose impartiscono alle allieve che ne fanno richiesta, elementi di conversazione italiana”*⁸.

Así pues, la principal novedad del periodo consistió en la fascistización de las escuelas en Barcelona. Este hecho respondió al proceso iniciado en Italia a partir de 1926 con la aprobación de las *Leggi fascistissime* que pusieron las bases para crear un Estado totalitario con la supresión de libertades, sindicatos y partidos.

1.1. La política educativa en Barcelona

Entre 1922 y 1929 las escuelas de Barcelona sufrieron un proceso de fascistización articulado en tres fases. En primer lugar, se estableció un instituto único que agrupó la enseñanza desarrollada tanto por la escuela elemental de la *Società Italiana di Beneficenza*, como por la escuela media del comité local de la *Società Dante Alighieri*. Este proceso fue supervisado por el nuevo cónsul nombrado por el fascismo en la ciudad, Ferdinando Mazzini, y se integró dentro de la acción para reunir, con el beneplácito de la élite de la colonia, a todas las asociaciones italianas

⁷ Por ejemplo, en 1928 fueron desestimadas las indicaciones sobre la oportunidad de enviar un religioso italiano a Tarragona para iniciar la enseñanza del italiano. *Cónsul General de Italia en Barcelona al Ministro degli Affari Esteri*, Romanelli-Mussolini, 16/01/1928; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 6.

⁸ *Bolettino del Ministero degli Affari Esteri*, 1929, pp. 522-523. Sobre la enseñanza en estos centros hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones la enseñanza del italiano sólo viene impartida a seminaristas.

que hasta ese momento se habían fundado en la ciudad en torno a la *Casa degli Italiani* con sede en el pasaje de Méndez Vigo. En el segundo momento, el patronato de la *Casa degli Italiani*, que de manera paulatina fue quedando en manos del *fascio* local, consiguió poner toda la estructura educativa bajo la dirección de un único director a la altura de 1926; el comprometido con el fascismo Ettore De Zuani. Por último, por la intención de crear nuevas escuelas y convertir en gubernativas parte de aquellas subsidiadas que se localizaban en puntos estratégicos para los objetivos de la política exterior del régimen, entre 1926 y 1929 se inició un proceso para incorporar al centro como parte de las escuelas gubernativas.

En este camino el fascismo añadió nuevos elementos al mundo de la enseñanza. Al margen del control de docentes y programas didácticos, uno de los aspectos más significativos fue la labor de propaganda y encuadramiento realizado sobre los jóvenes italianos a través de las actividades extraescolares desarrolladas por la *Opera Nazionale Balilla* en el extranjero. El deseo de exhibir el patriotismo fascista de estos jóvenes se tradujo en la organización de excursiones, visitas y también fiestas para reforzar los lazos que mantenía la comunidad con el movimiento.

La nueva escuela fascista tenía más medios para poder incrementar su esfera de acción. A la apertura del año académico de 1930/31 en Barcelona se aumentaron los anteriores niveles de instrucción elemental y media pudiendo contabilizarse dentro de las escuelas cinco iniciativas.

En primer lugar se fundó una *Casa dei Bambini* -denominada *Scuola Montessori*- donde se llevaba a cabo la educación pre-elemental de niños con edades comprendidas entre los 3 y los 6 años. Su funcionamiento era ininterrumpido desde las 9 a las 16 horas, por lo que a mediodía se servía un plato caliente de menestra o de pasta, completándose la comida con alimentos llevados por los alumnos. Se trataba del nivel más reciente del que se esperaba que se convirtiera en «*un mezzo efficace di più che offriamo a quanti hanno a cuore la precoce formazione del nuovo cittadino italiano*»⁹.

La escuela elemental continuó con su actividad dividida en cinco cursos cuyo horario lectivo se situaba entre las 9 y las 13 horas y que, además, contaba con actividades del *doposcuola* desarrolladas entre las 15 y las 17 horas. Según el curso y el sexo de los alumnos, éstos estudiaban las materias de religión, italiano, español, aritmética, geometría, contabilidad, higiene, ciencias físicas y naturales, historia y geografía, nociones de derecho y economía, labores femeninas, gimnasia e instrucción artística; comprendiendo esta última los apartados de canto, diseño, caligrafía y recitación.

⁹ *Apertura anno scolastico 1930/31*, 10/09/1930; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 2. Después del tiempo que Ettore De Zuani había estado al frente de la escuela italiana de Barcelona, ésta no había logrado la estabilidad que deseada con su sucesor, el profesor Mazzei, por lo que el nuevo curso se inició con el estreno en las funciones de director de Michele Dattoli.

Ilustración 1. Publicidad de las escuelas italianas en Barcelona



Fuente: ASMAE, As., 1929-1935, b. 833.

También continuaba con sus actividades el instituto técnico inferior con el que se cubría la enseñanza media en cuatro cursos. Su horario estaba partido en mañana -de 9 a 13 horas- y tarde -de 15 a 17 horas-. Respecto a las materias se cursaba italiano, historia y geografía, latín, matemáticas, contabilidad, ciencias físicas y naturales, español, francés, inglés, diseño, caligrafía, taquigrafía, mecanografía y reli-

gión. Al terminar el cuarto curso los alumnos que quisieran proseguir sus estudios en Italia podían realizar un examen que, una vez superado, les permitía acceder al *liceo scientifico* -que abría el acceso a los estudios universitarios de medicina e ingeniería- o a la sección de comercio y contabilidad del *istituto tecnico superiore*. Por su parte, los alumnos que optasen por continuar los estudios en España podían acceder a los exámenes de Bachillerato. Si no se quería continuar en los estudios se afirmaba que a la conclusión los alumnos «*si trovano in ottime condizioni per accedere ad impieghi di commercio*»¹⁰.

Las dos últimas iniciativas consistían en una escuela de lengua y literatura para adultos -españoles o de otra nacionalidad, bajo la gestión del comité de la *Dante*¹¹- y de una escuela en el barrio de Sans donde se daba acogida a alumnos de diferentes edades y con la que se intentaba atender al resto de la colectividad italiana que vivía en la periferia de la ciudad¹².

Como medidas complementarias para intentar captar más alumnos se había puesto en marcha un servicio de transporte y se disponía de un comedor escolar. El transporte costaba 30 pesetas anuales, mientras que la comida del comedor costaba 50 céntimos diarios por un plato de menestra, un plato de carne guisada, fruta y pan¹³. En diciembre el cónsul se mostraba satisfecho con la *Casa dei Bambini* -de la que señalaba como la mismísima profesora Montessori la citaba como escuela modelo tras haber presenciado su inauguración- y con la escuela elemental. Sin embargo, era duro con la situación del *istituto tecnico inferiore* porque tenía casi tantos profesores como alumnos: 9 y 13 respectivamente¹⁴.

¹⁰ De los centros italianos en extranjero, solo los de Alejandría, Salónica, Atenas, El Cairo, Corfú, Estambul, Malta, Sofía, Tánger, Túnez y Sao Paolo posibilitaban el acceso a todas las facultades universitarias italianas. *Direzione degli Italiani all'Estero a la Scuola Superiore Normale di Pisa*, 19/06/1933; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 965, f. 4.

¹¹ En la escuela de adultos se inscribieron 184 alumnos situados entre los 18 y los 30 años. *Relación primer trimestre de la Scuola Serale Gratuita Dante Alighieri, 1930-31*; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 2.

¹² Había 26 inscritos que iban de los 12 a los 30 años, aunque sólo asistían 16 porque eran obreros o hijos de éstos que por las tardes se dedicaban a descansar. La profesora Piera Michelini daba las lecciones los martes y viernes de 20 a 22 horas. En el anexo del programa didáctico se establecían traducciones, composiciones orales y escritas, ejercicios de gramática, lectura de fragmentos, dictados ortográficos y algunas nociones sobre la historia de Italia y del fascismo. *Relación primer trimestre de la Scuola Rionale Serale de Sans, 1930-31*; *Id.*

¹³ *Apertura anno scolastico 1930/31*, 10/09/1930; *Id.*

¹⁴ *Cónsul de Italia en Barcelona (Romanelli) a la DIES*, 19/12/1930; *Id.* No ayudaba a modificar esta realidad la llegada del régimen republicano: «*Ho ragione di credere che non di rado i genitori si astenero dall'inviare i figli alla scuola per timore dei pericoli veri o pressunti che poteva comportare la traversata di sobborghi operai e di località centrali, teatro preferito delle manifestazioni riottose isolate e collettive cui si è abbandonato il popolo in questo primo anno di regime repubblicano*». *Id.*, 15/04/1932; *Id.*

1.2. Los cursos de italiano en Madrid

Durante estos años Madrid se situó como el segundo foco de importancia para la difusión de la lengua por parte de las instituciones italianas en el país. El número de connacionales que residían en Madrid era mucho menor que en el caso barcelonés. No obstante, para el prestigio de la Italia fascista se hacía fundamental contar con estructuras que se encargasen de mantener el idioma y la cultura en la capital de un país que se consideraba vital para constituir un eje político internacional en clave latina. Además, había otro factor que hacía obligatoria la presencia cultural italiana: el de contrarrestar la acción ejercida por otros países, especialmente Francia y Alemania.

Partiendo de estas consideraciones, en Madrid se fundó una *Casa d'Italia* que debía recoger las iniciativas de la colonia y ser su referente de italianidad. Para responder a las tareas educativas propias de esta institución, la embajada y el *fascio* madrileño estudiaron el modo más conveniente de dar respuesta a los cerca de 400 italianos de la ciudad. De tal modo, se consideró que lo más oportuno era ofrecer un curso de lengua y literatura italiana que se celebraría por las tardes y que sería supervisado por Cesare Augusto Gullino -procedente de Barcelona y que ejercía el cargo de vicerrector de la *Casa d'Italia*- y confiado en la labor educativa a Antonio Del Negro -licenciado en letras por la Universidad de Pavía-¹⁵. Es verdad que este curso no mostró la solidez de una política educativa italiana en Madrid, pero su importancia radicó en el hecho de ser el primer punto hacia un programa más amplio que con el tiempo pretendía instituir niveles de instrucción elemental y media. Por lo tanto, hay que entender esta iniciativa como una prueba general de las instituciones que después se pondrían en marcha.

Contamos con los datos sobre este “ensayo general” proporcionados por el propio Gullino a través de la memoria que remitió sobre el curso de 1930 bajo el título de *Relazione sulla scuola italiana di Madrid*¹⁶. A partir de ésta podemos señalar cómo el número de asistentes se situó en 287 -una cifra bastante considerable que se había alcanzado gracias a la gratuidad del curso, aunque se “invitaba” a que los alumnos se hicieran socios de la *Casa d'Italia*- entre los que se encontraban italianos adultos y jóvenes, además de numerosos extranjeros de los que se señalaba sus actividades profesionales -abogados, ingenieros, médicos, oficiales, funcionarios, etc.-. Sobre su funcionamiento se indicaba el inicio del curso el 4 de diciembre de 1929, estando dividido en dos niveles. El primero era el curso elemental que presentaba cuatro clases, de las cuales tres estaban dedicadas a la asistencia masculina -177 alumnos- y sólo una a la femenina -58 alumnas-. El segundo era un curso superior que contaba con 52 asistentes. Sobre el desarrollo de las lecciones hay que hacer notar que éstas se impartían tres veces por semana a cada clase durante una

¹⁵ *Encargado de Negocios en Madrid* (Di Peppo) a la *DIES*, 24/07/1930; ASMAE, Archivo Scuole, 1929-1935, b. 882.

¹⁶ Redactada el 16 de julio. *Id.*

hora en la que se combinaban el estudio de la gramática con la morfología, la sintaxis, la lectura de textos, los dictados y los ejercicios orales.

Tabla 1. Alumnos en las escuelas subsidiadas por el gobierno italiano

Año	Tipo	Ciudad	Institución	Primaria		Secundaria		Adultos	Total
				niños / as		niños / as			
1924	B	Alicante	Instituto Salesiano			100			2128
	B	Barcelona	<i>Soc. di Beneficenza</i>	30	25	9	7	98	
	B	Barcelona	Escuela Salesiana	61					
	B	Barcelona	Inst. Hijas de María				95		
	B	Cádiz	Instituto Salesiano			420			
	B	La Coruña	Instituto Salesiano			168			
	B	Madrid	Escuela Salesiana	95					
	B	Sevilla	Escuela de la Trinidad	500					
	B	Sevilla	Escuela de San Benito	220					
	B	Sevilla	Colegio M ^a Auxiliadora		150				
	B	Sevilla	Colegio de Santa Inés		150				
1925	B	Alicante	Instituto Salesiano			100			2227
	B	Barcelona	<i>Soc. di Beneficenza</i>	37	45	11	10	151	
	B	Barcelona	Escuela Salesiana	65					
	B	Barcelona	Inst. Hijas de María				105		
	B	Cádiz	Instituto Salesiano			420			
	B	La Coruña	Instituto Salesiano			168			
	B	Madrid	Escuela Salesiana	95					
	B	Sevilla	Escuela de la Trinidad	500					
	B	Sevilla	Escuela de San Benito	220					
	B	Sevilla	Colegio M ^a Auxiliadora		150				
	B	Sevilla	Colegio de Santa Inés		150				
1930	B	Alicante	Instituto Salesiano			100			3477
	B	Astudillo	Escuela Salesiana	50					
	A	Barcelona	<i>Scuole italiane</i>	45	31	18	9	279	
	B	Barcelona	Escuela Salesiana	145					
	B	Barcelona	Inst. Hijas de María				90		
	B	Béjar	Escuela Salesiana	600					
	B	Bilbao	Asilo Sagrado Corazón		90				
	B	Cádiz	Instituto Salesiano			420			
B	-sin datos-	Escuelas Salesianas	1600						

Tipo: A = Escuela gubernativa. B = Escuela privada.

Fuentes: *Anuario Scuole, 1921-1922, 1923*, pp. 47-48; *Anuario Scuole, 1924, 1925*, pp. 65-66; *Anuario Scuole, 1930, 1930*, pp. 49-50. Elaborado.

2. La evolución de las escuelas italianas durante la Segunda República

Durante la República la política educativa italiana en España siguió teniendo a Barcelona como estandarte de su acción. En el resto de las ciudades, incluyendo a Madrid, la labor era tan reducida que las propias autoridades reconocían que únicamente podían realizar una tarea situada a medio camino entre el asistencialismo y el intento por evitar la desnacionalización de los jóvenes de la colonia. Esta situación contrastaba con el impulso dado por alemanes, franceses o ingleses, cuyas escuelas, como mostraba el siguiente apunte del consulado en Sevilla en 1936, no estuvieron limitadas a las dos grandes urbes del país:

“Tedeschi, francesi e inglesi hanno scuole sovvenzionate dai rispettivi governi per l’insegnamento elementare e secondario. In Siviglia vi è una scuola germanica per le classi elementari frequentata da oltre 30 ragazzi, nella grande maggioranza tedeschi. Analoga istituzione funziona in Malaga in una villa di proprietà del governo del Reich e con l’insegnamento esteso anche ai corsi ginnasiali. In Siviglia e in Malaga vi sono due scuole elementari francesi, frequentate da una settantina di ragazzi ciascuna, quasi tutti spagnoli. Infine gli inglesi hanno due collegi femminili gestiti da religiose irlandesi, ove le migliori famiglie di Andalusia, ed altre regioni, inviano le loro figlie; un collegio è in Siviglia, l’altro in un villaggio a pochi chilometri della città. In questo campo la nostra attività è nulla, e, dato lo scarso rilievo delle nostre collettività in questa zona, sia dal punto di vista numérico che da quello sociale ed económico una nostra istituzione del genere non sembrerebbe, per il momento giustificata.

Se dovesse sorgere la località più adatta sarebbe Malaga.

All’insegnamento dell’italiano dovrebbero provvedere i Padri Salesiani che hanno in queste provincia qualche casa con finalità didattiche ma non lo fanno o lo fanno male. D’altro canto il numero dei religiosi italiani dell’Ordine è limitatissimo, e tende sempre più ad assottigliarsi”¹⁷.

Un aspecto clave en la estrategia de penetración educativa de este período estuvo relacionado con la situación de las instituciones religiosas. En este sentido, la implantación de una educación laica y estatal significaba una reducción de la influencia que la Iglesia tenía en la formación de los jóvenes, si tenemos en cuenta que ésta institución había mantenido un papel hegemónico en el campo educativo y que había recibido importantes sumas por ocuparse de esta tarea. Para el Estado italiano estas órdenes jugaban un papel muy importante en su táctica de difusión cultural al promover en las escuelas bajo su gestión la enseñanza del italiano. Por ese motivo, cualquier reducción de su posición dentro del sistema educativo español significaba una merma en las posibilidades de difusión del idioma en España. Además, se podía poner en peligro la utilización propagandística de los religiosos -fuera esta voluntaria o involuntaria- a la que fueron sometidos ocasionalmente por los diplomáticos y cónsules. Esta situación se evidenciaba, por ejemplo, en el envío que

¹⁷ *Consulado de Italia en Sevilla a la Embajada de Italia en Madrid, 20/06/1936; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 882.*

se hacía de la revista *Il Legionario* desde el consulado de Bilbao al monasterio de Santa María la Real de Herrera en La Rioja:

“*Allo scopo di offrire ai Frati in parola, animati da vivi sentimenti di italianità, il modo di poter seguire i progressi mirabili dell’Italia Fascista e metterli in condizione di mantenere sia pure un tenue contatto spirituale con essa, ho l’onore di proporre che ove possibile, siano inviati periodicamente al Convento suddetto (...) i numeri del Legionario, il vivo e patriottico organo della Segreteria Generale dei Fasci Italiani all’Estero*”¹⁸.

Estos motivos y la quema de conventos del día 10 de mayo de 1931, llevaron a pedir la protección de los religiosos italianos a las autoridades españolas en una nota verbal enviada el día 11 al Ministerio de Estado en la que se reclamaban medidas para evitar la devastación de los institutos religiosos italianos existentes en Madrid y a la que se fueron añadiendo otras zonas geográficas como Cataluña¹⁹. En enero del año siguiente con la expulsión de los jesuitas -tal y como se recogía en el artículo 26 de la Constitución por el que las «órdenes religiosas que estatuariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado»- se señalaban los efectos de la medida sobre el sistema educativo español en el que miles de alumnos entrarían en un «*periodo di vacanze*» obligatorio en espera de que se pudiesen organizar de forma efectiva las escuelas laicas republicanas²⁰.

2.1. La política educativa en Barcelona

Las escuelas de Barcelona continuaban teniendo problemas para contar con un número elevado de alumnos. Esta realidad era especialmente acuciante en la escuela media. Tras varias iniciativas poco afortunadas que no consiguieron los réditos deseados se dictaminó su gradual suspensión.

Tampoco los cambios políticos establecidos en España beneficiaron a los intereses de la comunidad fascista asentada en la ciudad condal. La llegada a Barcelona de miles de antifascistas italianos desde París repercutió de forma decisiva en el mensaje exclusivo de la *italianità* que había desarrollado el fascismo. Además, parecía poco probable lograr un aumento en el número de alumnos españoles, aunque a finales de 1932 se habían iniciado gestiones para ampliar las escuelas con la adquisición de un inmueble situado enfrente de la *Casa degli Italiani*. Los múltiples

¹⁸ *Consulado de Italia en Bilbao a la Embajada de Italia en Madrid*, 09/06/1931; ASMAE, Affari politici, 1931-1945, Spagna, b. 2, f. 4.

¹⁹ *Consul de Italia en Barcelona al Ministro degli Affari Esteri*, Romanelli-Grandi, 15/05/1931; *Id.*

²⁰ *Reservado, Embajador de Italia en Madrid al Ministro degli Affari Esteri*, Durini di Monza-Grandi, 27/01/1932; ASMAE, Affari politici, 1931-1945, Spagna, b. 3, f. 1.

proyectos del director de las escuelas para atajar esta situación no habían conseguido, a la altura de 1933, resultados significativos²¹.

Esta realidad, unida a la posibilidad de que los principios educativos laicos implicasen el cese de la actividad de los centros religiosos de enseñanza primaria y secundaria, llevó a estudiar la posibilidad de modificar la estrategia de expansión y ponerla en sintonía con las congregaciones. En Barcelona se preveía que miles de alumnos se quedarían fuera del sistema escolar y que muchas de las familias de éstos -que hasta el momento habían preferido enviar a sus hijos a centros religiosos- rechazarían enviarlos a las escuelas estatales por estar *«ispirate a concetti e ideali educativi di un razionalismo laico democratico, cioè massonico»*. Por ese motivo, se instaba a que el fascismo aprovechara su escuela elemental y secundaria para incrementar el proselitismo en la ciudad y que, de ser necesario, se crease una nueva escuela secundaria conforme al programa didáctico de la República; añadiendo la enseñanza de la religión en italiano para promover el *«sentimento civile e religioso, conforme alla grande tradizione romana e cattolica»*²².

Para que este “trasvase” de alumnos estuviera asegurado el embajador Guariglia quiso promover la creación de un internado italiano en Barcelona en colaboración con alguna orden religiosa. El hecho de que se pensase en exponer el tema a la Congregación para la Propagación de la Fe -*Propaganda Fide*-, especialmente para adquirir el edificio en mejores condiciones, nos advierte de las conversaciones mantenidas entre el *Ministerio degli Affari Esteri* y la Santa Sede sobre el aspecto educativo en el extranjero:

«Una tale istituzione eserciterebbe in questo momento una gran forza d'attrazione su tutte le famiglie spagnole che diffidano delle nuove scuole di Stato e, se bene condotta, potrebbe presto avere non soltanto un successo morale, ma utili materiali. Il Convitto dovrebbe essere creato a Barcellona, dove già le nostre Scuole sono conosciute ed apprezzate dagli spagnoli, dove maggiori sono i nostri interessi e dove la Colonia italiana può fornire quella collaborazione che ha sempre dato con slancio e con patriotismo.

Ritengo superfluo diffondermi sui vantaggi che ne potremmo ricavare. Il Convitto, specialmente se aperto a giovanetti ed a ragazze che frequentino corsi superiori, dai quali si riversano direttamente nelle varie attività professionali, lascia un'orma ben più efficace e profonda sulla mente e sull'animo degli alunni e perciò la propaganda delle idee della cultura dei sentimenti italiani riesce più completa e più duratura.

Se l'Eccellenza Vostra credesse di poter prendere in considerazione tale proposta, la cui attuazione richiederebbe naturalmente un aiuto finanziario abbastanza considerevole da parte del Regio Governo e l'invio dall'Italia di personale didattico specializzato e di prim'ordine, si potrebbero dare istruzioni al Regio Consolato Generale in Barcellona di studiare in dettaglio il progetto d'intesa con il

²¹ *Promemoria per la Direzione Generale Affari Politici*, 16/06/1933; ASMAE, Affari politici, 1931-1945, b. 5, f. 16.

²² *Memoria para el Conte de Vecchi*, 31/09/1933; *Id.*

Segretario del Fascio e con quei connazionali che già hanno fatto così bene per le nostre Scuole. Il primo passo potrebbe essere compiuto cercando di acquistare, per mezzo di intermediari da qualche ordine religioso costretto allo afratto (specialmente di Gesuiti) un edificio scolastico già pronto ed adatto alle necessitoa di un Convitto.

L'acquisto a buone condizioni (e forse anche con patto di riscatto) potrebbe essere facilitato da speciali intese che, una volta scelto l'edificio, potrebbero essere condotte da codesto Ministero attraverso i canali di "Propaganda Fide"»²³.

Pero en la decisión de establecer cambios pesaron más los datos aportados por la relación de la inspección realizada entre el 3 y el 14 de abril de 1933 donde se afirmaba rotundamente que la escuela media estaba «*in via di dissoluzione*» por la falta de coordinación didáctica, la incapacidad de su director Michele Dattoli y la falta de estímulos que había para matricularse en el centro si no se reconocían en España los estudios cursados²⁴. La inspección se había producido ante la denuncia sobre el estado de las escuelas que había realizado Giovanni Moro, director del *Istituto Italiano di Cultura* en Barcelona, al cónsul el 31 de marzo 1933. Era una prueba de los diferentes criterios existentes en la ciudad sobre la política educativa que realizar y sobre la preocupación de que esta escuela media no ofreciese garantías de poder continuar estudios superiores a los estudiantes matriculados.

Finalmente, buscando su revitalización, se optó por establecer un nuevo centro italiano de enseñanza media que también fue confiado a Giovanni Moro, por lo que centro e *Istituto Italiano di Cultura* compartieron sus instalaciones. La principal innovación en el programa didáctico se produjo con la creación de un 'itinerario español' y la ampliación del italiano mediante un itinerario científico que completaba el clásico ya existente. Con ello, el instituto cubría los niveles inferiores del bachillerato español y aumentaba los estudios italianos, en ambos casos con tres cursos. El motor de la propuesta fue el escaso entusiasmo mostrado por buena parte de la comunidad italiana ante la instauración de un centro de instrucción media con un programa basado exclusivamente en el sistema italiano que dificultaba el posterior acceso de los jóvenes de la colonia a las universidades españolas. Por ello, se proponía esta adaptación al bachillerato español. Lo que no se esperaba era que se produjese un interés mayoritario por este 'itinerario español' por parte de los alumnos italianos²⁵.

Ante la "huida" de los jóvenes de la colonia del programa didáctico italiano, un revés para el fascismo, entre el 19 y el 24 de enero de 1935 se llevó a cabo una nueva inspección del centro. Su propósito era comprobar qué podía hacerse al res-

²³ *Embajador de Italia en Madrid al Ministro degli Affari Esteri*, Guariglia-Mussolini, 10/02/1933; ASMAE, Affari politici, 1931-1945, Spagna, b. 6, f. 1.

²⁴ ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 2.

²⁵ *Primera relación del director del Instituto Italiano de Barcelona*, Giovanni Moro, 28/10/1933; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 833.

Puede verse el inventario del material didáctico elaborado el 21 de junio de 1934 en ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 903, f. 30.

pecto y lanzar un mensaje a la comunidad de la ciudad advirtiéndola de que los principios totalitarios no se limitaban a las posesiones italianas si no que se ampliaban «*ad ogni paese dove vivano italiani, e che quindi anche a Barcellona tutto quello che è italiano deve essere sotto il segno del Littorio*». La inspección fue demoledora con la supuesta utilidad que podía ofrecer la escuela media. Sobre los alumnos italianos se cargaba duramente por no valorar la patria en su elección de itinerario. Sobre los alumnos de otras nacionalidades se lamentaba por el hecho de que fueran sudamericanos. Por último, sobre los profesores había preocupación por las carencias de algunos cuyas enseñanzas se «*riducono a un povero sbocconcellamento di nozioni, quando non si limitano alla semplice lettura del libro di testo*». Incluso la actuación del director Giovanni Moro estaba en entredicho al haber sido acusado de cometer irregularidades en las calificaciones de ciertos alumnos a cambio de que éstos se inscribieran en el centro²⁶.

A pesar de que se propusieron medidas enérgicas para mejorar las condiciones de esta escuela media, finalmente, y al contarse tan sólo con 136 estudiantes, en julio se decretó la supresión de esta enseñanza para el curso de 1935/36. Solamente se mantenía el segundo y tercer curso del itinerario clásico durante dos años más para permitir a los alumnos que al menos hubieran completado el primer curso la finalización de sus estudios²⁷. Una medida que quedaría paralizada por el inicio de la Guerra Civil.

2.2. La política educativa en el resto del país

Cambiando de punto geográfico, en Madrid la acción educativa recaía en la *Casa d'Italia*. Su aspiración era la de competir con las instituciones de otros países y ejercer de este modo una propaganda relevante para Italia. No obstante, tenía bastantes limitaciones económicas y estructurales que hacían que únicamente pudiera ocuparse de los jóvenes italianos comprendidos entre los 5 y los 16 años y de desarrollar cursos de italiano para españoles. Por lo tanto, no podía considerarse la existencia de verdaderas escuelas en la capital²⁸. El número de niños en la colonia era reducido, hasta el punto de que cuando el secretario del *fascio* de Madrid informó de la posibilidad de «*riunire una ventina di bambini italiani che potrebbero frequentare la scuola, tanto necessaria in Madrid per assicurare e riaffermare lo spirito di italianità*», tan sólo pudo dar cuenta de la existencia de 33 jóvenes (tabla número 2).

²⁶ *Relación de la inspección realizada en Barcelona en enero de 1935 por Filippo Tambroni*; ASMAE, DGRC. Archivo Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 114.

²⁷ *Director de la DIE (Parini) al Consulado de Barcelona*, 02/07/1935; ASMAE, Archivo Scuole, 1929-1935, b. 833.

²⁸ Tras el ofrecimiento realizado por Mario Gaspare Bazzi para hacer propaganda en las escuelas de Madrid o Barcelona. En una nota se comunicaba que en Madrid «*non vi sono scuole italiane, nè data l'esiguità della Colonia, si presume che esse possano sorgere*». *Appunto per il Gabinetto del Ministro*, 15/01/1934; ASMAE, Archivo Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 2.

Por la heterogénea edad de los niños y por su escaso número -de los 33 niños ni siquiera la mitad asistía a la *Casa d'Italia*- el embajador Guariglia escribió en diciembre de 1932 al ministerio para exponer el programa que podría desarrollarse, teniendo en cuenta que muchos de éstos eran hijos de padre o madre española y que frecuentaban las escuelas locales. Los seis puntos que pretendía desarrollar eran²⁹: establecimiento de una biblioteca infantil, realización de actividades de animación a la lectura bajo temática italiana, programación de proyecciones cinematográficas, compra de juegos de mesa, realización de fiestas infantiles y organización de alguna excursión.

Tabla 2. Jóvenes italianos por edades en Madrid (1932)

Años	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total
Niños	3	2	1	3	3	3	0	0	1	0	2	5	23
Niñas	2	1	0	0	0	0	1	1	0	1	3	1	10

Fuente: *Secretario del fascio de Madrid al Segretario generale dei Fasci italiani all'Estero*, Errico Saverio-Parini, 20/06/1932; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 5. Elaborado.

Para poder desarrollar las actividades se concedió una subvención anual de 4.000 liras -que para el curso de 1934/35 se reduciría a 3.600- y se determinó que los niños fueran congregados en la *Casa d'Italia* una vez por semana -los jueves- para seguir las diferentes manifestaciones, entrenamientos gimnásticos y corales, excursiones, proyecciones cinematográficas o aprendizaje de canciones -el himno de Garibaldi, el de los *Mameli* y el de *Giovinezza*- bajo la justificación de que «*i ricordi infantili difficilmente si cancellano (...) sono state pietre di salvezza*»³⁰. Al concluir el curso de 1933/34 se señalaba con orgullo la realización de una importante labor extraescolar basada en las conmemoraciones como fórmula con la que despertar un sentimiento fascista entre la juventud:

«Le riunioni settimanali hanno poi mirato soprattutto a tener vivo in questi bambini il ricordo della Patria lontana, che, per la maggior parte, non conoscono che di nome; a suscitare in loro l'affetto, a creare insomma un legame spirituale fra questi piccoli italiani d'oltre confine a la madre patria.

A tale scopo sono servite le pellicole patriottiche, i racconti storici, il ricordo di episodi importante, lo speciale risalto dato alle ricorrenze importante, quali il compleanno del Re, della Regina, l'anniversario della Fondazione dei Fasci, del Natale di Roma, del 24 Maggio, ecc., o il ricordo di avvenimenti attuali d'importanza per l'Italia. Speciale risalto ebbe la "Befana Fascista".

Con grande entusiasmo hanno imparato gli Inni nazionali e canzoncine italiane. Regolarmente fu distribuito a tutti "Il Tamburino" ed al principio del 1934

²⁹ *Embajador de Italia en Madrid al Ministro degli Affari Esteri*, Guariglia-Mussolini, 01/12/1932; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 5.

³⁰ *Relazione sulle riunioni dei bambini italiani nella Casa d'Italia 1934-35*, Agela Mariutti; *Id*

l'Almanacco dello stesso giornale. I piú grandicelli hanno assai approfittato della biblioteca circolante»³¹.

Respecto a los cursos para españoles -puestos en marcha desde el curso de 1929/30³²- hay que señalar el incremento en el número de asistentes en este período. Según la docente Angela Mariutti por la propia difusión que de los cursos hacían los alumnos. La mayoría de éstos eran estudiantes universitarios de la facultad de derecho³³. La enseñanza estaba dividida en dos niveles: el primero, dedicado al estudio de la lengua, la geografía y la historia italiana; mientras que en el segundo, se perfeccionaba el aprendizaje del idioma y se estudiaba la literatura. Para estimular a los alumnos los mejores de cada curso recibían ejemplares clásicos de la literatura italiana -especialmente, la Divina Comedia de Dante- y para el curso de 1933/34 se constituyó el Premio Roma que consistía en un billete de ida y vuelta de Madrid a Roma con el que se esperaba que aumentasen las simpatías del premiado hacia el país italiano y hacia el fascismo. Al cerrarse el año académico de 1934/35 se consideraba que la obra del rector de la *Casa d'Italia*, el ingeniero Montagna, y de la docente Angela Mariutti habían favorecido el incremento de la importancia de los cursos de lengua y literatura italiana para adultos. No obstante, se confiaba en que en el futuro se pudiera dar mayor ayuda para incrementar la acción cultural:

«La Scuola, per lo sviluppo preso negli ultimi anni -1932/33 60 alunni, 1933/34 140 alunni, 1934/35 170 alunni, dei quali 120 studenti universitari- dimostra che risponde ad una necessità. La gioventù studiosa di Madrid (doloroso è dirlo) non ha attualmente la possibilità di apprendere la nostra lingua e conoscere l'antica gloriosa cultura italiana se non nella nostra Casa, che l'alto appoggio della R. Rappresentanza e gli sforzi della Colonia mantengono viva.

Dobbiamo però prevedere che negli anni prossimi la Scuola avrà nuovo incremento, e perché possa degnamente esistere, ha bisogno di altri mezzi, che non possiamo chiedere alla piccola Colonia. Ad essa mi rivolgerò in questi giorni chiedendo invio di libri per accrescere la nostra Biblioteca, che non ha una collezione completa di classici della nostra letteratura, né una serie di libri che illustrino la vita italiana nei vari secoli, né le opere più note dei nostri giuristi, che sono le più richieste, insieme alle pubblicazioni sulla moderna legislatura italiana.

³¹ *Ibid.*

³² *Relazione sulla scuola italiana di Madrid*, Cesare Gullino, 16/07/1930; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 882.

³³ *«Sul come sono accolti questi Corsi, parla chiaro un fatto: l'accrescersi annuale del numero degli iscritti (...) dovuto specialmente alla propaganda fra gli stessi alunni. Quanto ciò sia vero viene dimostrato anche da un solo fatto: l'anno scorso avevamo una quindicina di studenti della Facoltà di Legge (tre di questi, fra cui il vincitore del 1° Premio Roma, sono stati accolti nel Colegio Español di Bologna): quest'anno i 15 studenti di Legge sono diventati 63. Chi li ha portati alla Casa d'Italia? Gli alunni». Relazione finale dei Corsi di lingua e letteratura tenuti nella Casa d'Italia nell'anno 1934-35, Angela Mariutti; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 5.*

Alcune di queste pubblicazioni ci sono state inviate dalla Segreteria Generale dei Fasci Italiani all'Estero, però bisognerebbe avere una collezione più numerosa e possibilmente completa»³⁴.

En otras ciudades de España la actividad educativa fue menor o inexistente como ya hemos apuntado al inicio de este apartado. Por ejemplo, en San Sebastián se desestimó la sugerencia de organizar una escuela para los pequeños de la colonia en el verano de 1933³⁵. En el caso de Valencia la necesidad de establecer un programa para enseñar el italiano fue expuesta como solución para contrarrestar la actividad desarrollada por la comunidad francesa que en la ciudad del Turia contaba con un colegio gestionado por la Alianza Francesa. De tal modo, el *fascio* de la ciudad -intitulado "*Pietro Covini*" en homenaje a este carpintero de Livorno muerto en un enfrentamiento con antifascistas- comunicó el inicio de unos modestos cursos de lengua italiana para 10 niños de la colonia desde el año académico de 1933/34³⁶.

3. Nuevas perspectivas en la España franquista

Las escuelas italianas también sufrieron los efectos de la guerra. Con la salida de alumnos y profesores hacia Italia la *Direzione degli Italiani all'Estero* tuvo que iniciar un engorroso proceso para validar los datos académicos de cada estudiante y así permitir que pudieran continuar con su formación educativa en Italia. Si en otras parcelas de su política cultural la diplomacia italiana se mostró decidida a no esperar a la finalización del conflicto para incrementar su influencia en España, sobre la posibilidad de instituir escuelas sí que se tuvieron que respetar los plazos marcados por el calendario bélico. Por ese motivo el único proyecto serio que hemos encontrado está fechado en agosto de 1937. En él se insta a la creación de dos escuelas medias, una en Sevilla y otra en San Sebastián, con la idea de suplantar los análogos centros franceses y contando con la colaboración de unas órdenes religiosas cuyo posterior papel en la educación de la España franquista ya era claramente percibido³⁷.

³⁴ *Director de la Casa d'Italia al Encargado de negocios en Madrid*, Montagna-Celesia, 01/07/1935; *Id.*

³⁵ *Cónsul de Italia en Bilbao al Embajador de Italia en Madrid*, Lo Jucco-Guariglia, 27/06/1933; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 2.

³⁶ «*la signora Annita Ricci in Beltrán assume tale carica ed il corso è stato iniziato. I bambini che assistono sono dieci tutti italiani. (...) Questo passo decisivo faciliterà le nostre aspirazioni dirette ad ottenere possibilmente una vera Scuola Italiana*». *Secretario del fascio de Valencia al Secretario general de los Fasci Italiani all'Estero*, Ferdinando Reali-Parini, 29/10/1933; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, b. 834, f. 7.

³⁷ *Relazione sull'andamento dei corsi di lingua italiana in Spagna, 1937-38*, Giuseppe Valentini, 17/05/1938; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, Il versamento, 1925-1945, b. 24.

Una vez concluida la guerra se puso en marcha un plan para reorganizar toda la obra escolar en España ante las peticiones realizadas por los *fasci* para que al menos se crearan centros que se ocupasen de los connacionales más pequeños, los menores de 8 años denominados *figli della lupa*. Con todo, en agosto de 1939 se daban datos que dejaban al descubierto como esta remodelación iba a ser más lenta de lo esperado. Así, por ejemplo, llegaban noticias en este sentido de localidades como Tetuán o Mallorca -donde no habían podido celebrarse cursos de lengua para los hijos de italiano por el escaso número de niños- o de la misma Barcelona -donde la tardía entrada del bando nacional había dificultado que se tomase en serio cualquier iniciativa-. Con una política educativa que quería hacer de los consulados centros de control y vigilancia, era necesario estabilizar la posición de los representantes italianos en el país y determinar la demanda educativa de la comunidad italiana y de la sociedad española. Un trabajo que requería varios meses³⁸.

Por otro lado, toda reforma debía estar en consonancia con los cambios educativos que se habían introducido a nivel general en las escuelas italianas tanto dentro como fuera del país. La *Carta della Scuola* aprobada el 15 de febrero de 1939 modificaba el sistema escolar italiano para adaptarlo a las exigencias del mercado laboral. Con ella Giuseppe Bottai, al frente del *Ministero dell'Educazione Nazionale*, ponía una nítida distancia con la escuela diseñada por Gentile³⁹. Como notas características de la reforma podemos señalar: a) la instrumentalización de la educación para formar jóvenes fascistas; b) la obligatoriedad de participar en las actividades extraescolares organizadas por la *Gioventù Italiane del Littorio* y los *Gruppi Universitari Fascisti*, una obligación equiparada a la prestación del servicio militar finalizada la edad escolar; c) la separación entre escuelas urbanas y rurales con itinerarios diversos como el profesional para las primeras y el artesano para las segundas; y, derivada de la anterior, d) una escuela funcional subordinada a los intereses de la producción industrial y agrícola del país. El último aspecto se tradujo en la introducción en los dos cursos finales de la escuela elemental -compuesta por cinco cursos- de materias relacionadas con tareas productivas. Al finalizar este nivel el alumno podía decantarse por tres opciones: la *scuola artigiana*, la *scuola professionale* o la *scuola media unica*.

En los centros educativos situados en el extranjero los cambios se materializaron con la aprobación del denominado *Testo Unico* establecido con el R. D. número 740 del 12 de febrero de 1940. En su articulado seguía presente el papel fundamental de los representantes diplomáticos y consulares en la supervisión de las escuelas gubernativas y subsidiadas. La obligación de seguir los programas didácticos italianos era sensiblemente modificada mediante el artículo 5 por el que se establecía la

³⁸ *Embajador de Italia en Madrid al Director de la DIE*, Lecquio-De Cicco; 18/08/1939; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, II versamento, 1925-1945, b. 71.

³⁹ La embajada en Roma envió el 8 de julio de 1939 un paquete obsequiado por la *Società Dante Alighieri* que constaba de 45 ejemplares de la *Carta della Scuola* editados en castellano para que llegasen al Ministerio de Educación Nacional. AMAE, Renovado, leg. 1211, exp. 117.

posibilidad de que las escuelas adaptasen sus estudios a las exigencias locales para tratar de incrementar el número de alumnos matriculados. En definitiva, la directiva fundamental establecía la obligación de cumplir con el espíritu de la *Carta della Scuola*, atendiendo a las necesidades específicas de cada escuela en función de los alumnos. De tal modo, el 8 de mayo de 1940 se envió un *telespresso* a la embajada en Madrid aclarando esta nueva fisionomía que se transmitió al Ministerio de Asuntos Exteriores mediante una nota verbal en la que se invitaba a los alumnos españoles a inscribirse en la que se crearía en Madrid⁴⁰.

La política educativa parecía ofrecer importantes réditos en España aprovechando la implantación de la dictadura de Franco. Antes de que finalizase la guerra los centros de enseñanza extranjeros se veían en la obligación de renovar sus licencias a través de sus respectivas embajadas en cumplimiento de la Orden del 30 de septiembre de 1938⁴¹. Una hábil maniobra si tenemos en cuenta que esto suponía entablar relaciones diplomáticas con el bando franquista, tal y como lo habían hecho Italia y Alemania. Pero la acción italiana tan sólo pudo ser aplicada en las ciudades de Barcelona y Madrid. Lo exiguo de la colonia italiana hacía que en el resto del país las demandas sobre la instrucción no pasaran de las peticiones para establecer jardines de infancia o cursos de lengua para los más jóvenes. Situación a la que debía añadirse la escasez de medios económicos -con una nueva guerra mundial en el horizonte- que imposibilitaba lanzar una acción de mayores dimensiones para contrarrestar la política de otras naciones y el nuevo papel de las instituciones religiosas en el sistema educativo franquista⁴².

Con todo, se debe señalar como a pesar del dirigismo educativo y cultural que caracterizó al nacionalcatolicismo, y a su interés por eliminar los valores ideológicos liberales, socialistas y “extranjerizantes” que a sus ojos habían sido defendidos por la República, pudieron seguir funcionando en España escuelas impulsadas por otros países; siendo las más importantes francesas y alemanas tanto por su prestigio como por el número de alumnos. A principios de 1941 estas escuelas podían ser de

⁴⁰ 06/06/1940; AMAE, Renovado, leg. 1383, exp. 19.

⁴¹ «En el plazo de veinte días naturales, a partir de la fecha de inserción de la presente en el Boletín Oficial del Estado, todos los Centros de Enseñanza privada de cualquier grado y condición, pertenecientes a personas o entidades de nacionalidad extranjeras o simplemente dirigidos por extranjeros, remitirán a la Subsecretaría de Educación Nacional una exposición documentada sobre su creación y funcionamiento con cuantos detalles juzguen conveniente sobre su régimen docente, económico, procedimientos técnicos y condiciones materiales e higiénicas, manifestando, además, si aspiran a continuar su actuación en el nuevo Estado español. Esta exposición será cursada precisamente por mediación de las respectivas Representaciones Diplomáticas, salvo que se trate de Órdenes religiosas extranjeras que lo harán por vía de la Nunciatura Apostólica». *Boletín Oficial del Estado*, 06/10/1938.

⁴² No faltaron solicitudes distorsionadas. Por ejemplo la del Fascio “Generale Antonio Cantore” de Vigo, que al inaugurar los cursos de 1939/40 en diciembre, reclamó la institución de una escuela italiana por la demanda que supuestamente tenían los cursos a los que acudían «*alumni tutti appartenenti ai migliori ceti sociali*». *Secretario del Fascio “Generale Antonio Cantore” de Vigo al Direttore degli Italiani all’Estero*, Paganini-De Cicco, 31/12/1939; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, II versamento, 1925-1945, b.71.

tres tipos. En primer lugar, aquellas que llevaban de forma integral su condición de escuelas extranjeras, conservando los programas, profesores y lengua de enseñanza del país que las financiaba. En ellas el estudio del español se añadía a los contenidos del currículo, pero esto no evitaba que el gobierno español no reconociese los estudios cursados y los alumnos -por lo general pertenecientes a familias con una posición social holgada- tuvieran que realizar un examen suplementario para obtener la homologación. El segundo tipo de escuelas, pese a que también estaban organizadas por un gobierno extranjero, seguían el programa español y sus profesores eran prácticamente en su totalidad españoles; por lo que los títulos de estudio estaban homologados. La diferencia con las escuelas españolas radicaba en que en ellas se enseñaba obligatoriamente el idioma del país que las había creado. Por último, en el tercer tipo, se constituía un sistema mixto en el que se combinaban programas y se contaba con la colaboración de profesores españoles. El gobierno se reservaba la capacidad de homologar o no los estudios cursados. Desde la embajada se recogía en abril el tipo de escuelas que habían implantado franceses y alemanes en los núcleos más importantes, y particularmente en Madrid y Barcelona⁴³:

«Il Liceo francese di Madrid (1.200 alunni) ha corsi del primo e del secondo tipo che conducono al bacciliato francese o spagnolo; il Collegio tedesco di Madrid (circa 1.000 alunni) è del primo tipo, cioè non riconosciuto in Spagna, quello di Barcellona (700 alunni) del terzo. Le scuole straniere delle provincia non emettono generalmente titoli validi per la Spagna».

Un mes después, en mayo, la embajada hacía hincapié en la “obligación” de dar respuesta a la vasta política educativa de estos dos países no sólo por una razón de prestigio cultural -«*per far conoscere i suoi sistema pedagogici*»- sino también de índole político por la posibilidad de «*formare fin dall'inizio una classe di giovani particolarmente a contatto con noi e orientata verso la nostra cultura*»⁴⁴. Para ello se optaba por el tercer modelo, un sistema mixto que como ya hemos dicho sería implantado en Barcelona y Madrid, confiando en la convalidación de los estudios por las autoridades españolas.

Para que el sistema pedagógico y el programa didáctico se reconocieran por las autoridades era obligatorio que se adaptasen a la legislación española. La creación de un ministerio que supliese al de Instrucción Pública de la zona republicana se consumó con el nombramiento de Pedro Sainz Rodríguez al frente del nuevo Ministerio de Educación Nacional entre 1936 y 1939. El cambio no era un simple barniz en cuanto al nombre de la institución, un calco del análogo ministerio italiano, sino que también suponía modificaciones en los niveles de instrucción en los que se quería establecer nuevos valores espirituales que guiasen a la juventud dentro del Estado totalitario y autárquico que se quería construir. Todas las medidas de

⁴³ *Embajador de Italia en Madrid al Director de la DIE*, Lecquio-De Cicco; 21/04/1941; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 167.

⁴⁴ *Urgente, Id*; 01/05/1941; *Id*.

reforma introducidas, aparte de estar claramente influenciadas por los modelos fascista y nazi, disponían de una parte de su texto dedicada a argumentos justificativos en torno a la necesidad de recobrar la esencia de la tradición española en los estudios. La enseñanza elemental, hasta que apareciese la Ley de educación primaria de 1945, quedó regulada mediante órdenes y circulares que se fueron sucediendo desde el mismo alzamiento. En este sentido, podemos destacar como una Circular del 5 de marzo de 1938 establecía los contenidos básicos que debían impartirse -en torno a una educación religiosa, patriótica, cívica y física- o como en una Orden del 16 de mayo del mismo año se convocaban los Cursos de Orientación Nacional de Primera Enseñanza⁴⁵. La segunda enseñanza, como apuntamos anteriormente, se reguló mediante la Ley del 20 de septiembre de 1938⁴⁶. Por último, la reforma de la enseñanza universitaria tardaría algunos años más en efectuarse pese a la elaboración en abril de 1939 del Proyecto de Ley de Reforma Universitaria. Sería bajo la cartera de José Ibáñez Martín cuando vería la luz la Ley del 29 de julio de 1943 de Ordenación Universitaria. Un texto básico para entender la ideologización de la educación y en el que se concebía a la universidad como una corporación de profesores y alumnos que reproducían las estructuras del sindicalismo vertical.

Las escuelas italianas no tuvieron ningún problema en integrar en sus centros el corpus normativo y permitir que inspecciones estatales supervisasen la armonía entre los principios educativos fascistas y los del Movimiento. En los contados casos en los que se produjeron desequilibrios entre los intereses de ambos se resolvieron con bastante naturalidad. Por ejemplo, en el diseño curricular se permitieron que varias materias “escaparan” a la uniformidad de los programas españoles: la enseñanza del italiano, la historia y la geografía de Italia y, en parte, del latín; que recibió permiso para impartirse con libertad de método. En el caso de la separación de los niños por sexos para impartir la educación⁴⁷, se dio un periodo de margen para que los centros suprimiesen la instrucción conjunta y así se adaptaran para obtener el reconocimiento legal de las escuelas por parte de las autoridades españo-

⁴⁵ Unos cursos concebidos para “reciclar” a los maestros, celebrados en Pamplona, en el conocimiento de las siguientes materias: «a) Sentido religioso y militar de la vida; b) La Patria española. Historia de España. Significación de la Cultura española; c) Educación política y nacional. Orígenes y sentido del movimiento nacional. Doctrina política de FET y de las JONS. Orientaciones de los Estados Nuevos; d) Organización social. Fuero del Trabajo; e) Metodología de la enseñanza infantil; f) Nociones teóricas para la educación física. Anatomía, Fisiología, Higiene, Psicología de la educación física». *Boletín Oficial del Estado*, 18/05/1938.

⁴⁶ En agosto de 1939 el número los institutos de enseñanza media se habían reducido hasta los siguientes límites: a) en las capitales de distrito universitario y capitales de más de 80.000 habitantes había 23 masculinos -3 en Barcelona y 4 en Madrid- y 7 femeninos -1 en Barcelona y 2 en Madrid-; en poblaciones con menos de 80.000 habitantes había 47. LORENZO VICENTE, Juan Antonio, *La enseñanza media en la España franquista (1936-1975)*, Madrid, 2003, p. 69.

⁴⁷ La coeducación fue prohibida en la España nacional durante la contienda. El 17 de julio de 1945, con la Ley de Enseñanza Primaria, se reafirmaba la idoneidad de esta medida por «razones de orden moral y eficacia pedagógica»; *Boletín Oficial del Estado*, 18/07/1945.

las⁴⁸. Pese a todo, en septiembre de 1943, el armisticio italiano en la Segunda Guerra Mundial cogió a la escuela media de Barcelona en una crisis de asistencia achacada a sus modestas instalaciones, mientras que para la acción educativa en Madrid supuso un momento de grave dificultad que llevó a plantear su cierre.

3.1. La política educativa en Barcelona

Tras la Guerra Civil el fascismo recobró con fuerza su posición en Barcelona. Giulio Berni detentaba de forma conjunta los cargos de presidente de la *Casa degli Italiani* y secretario del *Fascio*, la actividad del grupo juvenil tomó más fuerza bajo la nueva *Gioventù Italiana del Littorio all'Estero* y el 4 de noviembre se reabrieron las escuelas elementales con la celebración de un acto de exaltación fascista en la *Casa degli Italiani*⁴⁹:

«Oggi alle ore 15,30 alla presenza delle Autorità Consolari dei rappresentanti della nostra Missione Militare in Barcellona, dell'Associazione Mutilati e Combattenti, di un magnifico gruppo di fascista in caricia nera e di numerosissimi connazionali, si è svolta negli ampi e decorosi locali della Casa d'Italia, la cerimonia dell'apertura delle Scuole e della Leva fascista.

Resosi omaggio e depostasi una corona di alloro al Sacratio dei nostri gloriosissimi Caduti e fattosi l'appello fascista, il Camerana prof. Zanotti, dell'Istituto di Cultura, ha illustrato con sentire, fervide parole l'alto significato della cerimonia (...). [Giulio Berni] Comandante della G.I.L.E., con un impetuoso "A Noi!", ha chiuso la cerimonia inneggiando al Duce e cantando in coro l'inno "Giovinezza"».

En mayo de 1940 el profesor Battaglia, director del instituto italiano de cultura de la ciudad, señalaba la oportunidad de restablecer nuevamente la escuela media para jóvenes italianos y españoles aprovechando que entre los catalanes no se sentía

⁴⁸ Pese a que la Orden del 7 de diciembre de 1938 sólo establecía el reconocimiento de los centros de Enseñanza Media privados que fueran promovidos por individuos españoles, se admitió la creación con cuatro indicaciones: la posibilidad de que España estableciese en poco tiempo similares establecimientos docentes en España, que en el plazo de dos meses remitiese el inventario de sus instalaciones, que antes de un año se completase la nómina de profesores y que se cumpliera la separación de sexos. *Proyecto de Orden de reconocimiento legal del colegio "Liceo Italiano"*, 18/03/1941; AMAE, Renovado, leg. 1383, exp. 19. En septiembre de 1940 el gobierno fascista comunicó que estaba dispuesto a conceder, sobre la base de la reciprocidad, la exención de todos los tributos a favor de los institutos españoles que se instalasen en Italia. AGA, Educación [IDD (5)1.15], leg. 19.928 exp. 456. La revisión del funcionamiento del Liceo en 1941 en *Id.*, leg. 19.929, exp. 561.

La "respuesta" española llegó –además de con la reapertura de Escuela Española de Arqueología e Historia, la Academia de Bellas Artes, y la Casa de Cervantes en Bolonia– con la creación en julio de 1942 del Instituto Academia de Lengua y Cultura Españoles en Roma. El 30 de octubre se daban unas bases para una organización que tenía por finalidad: «a) difundir el idioma y la cultura españolas en Roma, y b) Organizar y dirigir los estudios del Bachillerato español de los connacionales residentes en Italia que deseen realizarlos». Para ello se pondrían en marcha cursos de lengua y literatura, de cultura, conferencias, exposiciones y se contaría con el apoyo de una biblioteca. AGA, Educación [IDD (5)1.15], leg. 19.936, exp. 1197.

⁴⁹ *Maestro Luigi Minone de la scuola elementare a la DGSE*, 4 de noviembre de 1939; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 114.

especial aprecio por las escuelas nacionales. La disyuntiva hacía que de no crearse por Italia fuera Francia, seguramente, la que saliese beneficiada de esa coyuntura. Además, el objetivo prioritario era el de conformar un centro elitista, con lo que en el diseño de la escuela se debía buscar el modo de atraer la asistencia de jóvenes pertenecientes a familias acomodadas⁵⁰.

Hasta octubre de 1941 no se comunicaron los pasos dados para la apertura de la escuela media. Momentáneamente debía alojarse junto a la escuela elemental en la *Casa degli Italiani*, una situación que al menos le proporcionaba la posibilidad de disponer de la biblioteca del *Istituto Italiano de Cultura* -también ubicado en la *Casa degli Italiani* de forma provisional-, usar un aparato para proyecciones cinematográficas y disponer de un campo deportivo para las actividades físicas. El retraso en la llegada de los profesores enviados desde Italia hizo que las lecciones no comenzaran hasta el 6 de noviembre de 1941⁵¹. Con la escuela se colmaba la aspiración de evitar el proceso de “españolización” al que parecían encaminados la mayor parte de los hijos de los italianos como consecuencia de su asistencia a los centros escolares del país. Además, con este segundo nivel de estudios se quería combatir poco a poco la principal reticencia para que los padres españoles no enviaran a sus hijos a la escuela italiana: la incerteza sobre la posibilidad de que pudieran cursar en ella estudios para alcanzar los niveles universitarios⁵².

Durante ese curso el número de alumnos en la escuela media fue irrisorio, solamente 8 chicos y 19 chicas. Además todos eran italianos, salvo un alumno francés, lo que demostraba el escaso crédito que tenía la institución. El 15 de julio de 1942 el inspector Marseglia, por orden de De Cicco, redactaba una memoria para la DIE con sus impresiones sobre la visita realizada a la escuela media. En ella se constataba que los problemas sufridos por el centro eran vistos como las dos caras de una misma moneda: falta de aulas y de alumnos españoles. Una relación que quedaba cimentada con la ausencia del reconocimiento por parte del gobierno español de los estudios cursados en el centro por la falta de: un gabinete de ciencias naturales, materiales didácticos y servicios y aulas separadas por sexos⁵³.

En virtud de eso se intentaría desdoblarse todas las clases para hacer frente a la exigencia de la división por sexos, una realidad que implicaba el incremento en el

⁵⁰ *Director del Istituto Italiano di Cultura de Barcelona (Battaglia) a la Embajada de Italia en Madrid, 22/05/1940; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 167.*

⁵¹ El calendario escolar de ese año estuvo alterado por las siguientes celebraciones: 11 de noviembre cumpleaños del Rey de Italia; 8 de diciembre fiesta de la Inmaculada; 24 de diciembre al 8 de enero vacaciones de navidad; 18 de febrero miércoles de ceniza; 7 de marzo fiesta de Santo Tomás de Aquino; 19 de marzo fiesta de San José; 2 al 7 de abril vacaciones de semana santa; 21 de abril celebración de la fundación de Roma; 14 de mayo día de la Ascensión; 4 de junio fiesta del *Corpus Domini*. A éstas había que sumar las fiestas fijadas por las autoridades locales, por ejemplo, para conmemorar la toma de Barcelona.

⁵² *Director de la Scuola Media Italiana de Barcelona (Antonio Gasparetti) a la DIE, 31/12/1941; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 116.*

⁵³ *Inspector Marseglia a la DIE, 15/07/1942; Id.*

número de aulas hasta las diez. Sin embargo, la imposibilidad de contar con éstas hizo que se buscara la buena voluntad de las autoridades locales como sucedería en el caso Madrid. Para el futuro se estimaba posible que la escuela elemental continuara en la *Casa degli Italiani*, pero era necesario proceder a una ordenación de la escuela media de forma definitiva si se quería aspirar a incrementar la influencia italiana.

«Durante la mia visita a Barcellona il Preside Gasparetti mi prospettò una soluzione che mi parve degna di essere esaminata; e che io prospettai alla mia vota, al R. Console generale, interessandolo vivamente della cosa.

È da premettere che per l'ubicazione del nostro edificio scolastico non ci si deve contentare di una qualsiasi zona ma è necessario una posizione centrale, in un quartiere decoroso, che possa attirare l'attenzione dell'ambiente al quale è diretta la nostra propaganda. È necessario inoltre che l'edificio disponga almeno di qualche vasto salone, capace di accogliere alcuna centinaia di persone in occasione di qualche manifestazione solenne che attira più di ogni altra l'attenzione del pubblico»⁵⁴.

Siendo la cuestión de las infraestructuras la preocupación prioritaria de la inspección, otros argumentos fueron tocados de manera superficial. Por ejemplo, sobre el programa didáctico no se pronunció -al no haber podido asistir al desarrollo de las clases-, mientras que para mejorar el funcionamiento diario de la escuela se limitó a señalar la conveniencia de que todos los profesores conociesen la lengua española y que el director se esforzara en vigilar el funcionamiento con fluidez de la biblioteca *«se si vuole che, specialmente nell'elemento spagnuolo, la nostra lingua, la nostra storia, la nostra civiltà siano ben conosciute ed apprezzate»⁵⁵.*

Una nueva inspección de Marsiglia en enero de 1943 volvió a subrayar la ineficiencia de la institución al no contar con aulas adecuadas para el desarrollo armónico de las lecciones en la escuela media trienal, la escuela comercial quinquenal y los cuatro cursos que componían el liceo científico. Los esfuerzos por encontrar unas instalaciones idóneas, en cualquier caso, no pudieron concretarse por motivos económicos⁵⁶.

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Tras haberse visitado muchos inmuebles se consideró que en el número 82 del Paseo de Gracia, haciendo esquina con la Calle Mallorca, existía un edificio adecuado que podía ser adquirido -por unos 6.500.000 de pesetas- por la *Banca Italiana del Lavoro*, instalada en la ciudad, para ceder su uso al consulado, a las escuelas y al instituto de cultura. Puestos en contacto con el director local de la Banca se comunicó la necesidad de realizar una petición formal para la adquisición por parte del ministerio. No obstante, se descartó en los siguientes términos: *«Nei miei frequenti contatti col R. Console generale feci presente la necessità di cercare sollecitamente un nuovo locale adatto per tutto il plesso delle nostre Scuole secondarie. La possibilità -affacciata nello scorso luglio dal Preside Gasparetti- dell'acquisto da parte della Banca Nazionale del Lavoro di un edificio centralissimo e signorile, sito nel più bel Corso di Barcelona a tale che potrebbe accogliere anche, con ingressi diversi, gli Uffici del Consolato Generale, ritengo che sia da scartare, anche perché il fitto annuo da pagarsi ad essa Banca,*

Tabla 3. Docentes en la escuela media italiana de Barcelona para 1942/43

DOCENTE	MATERIAS IMPARTIDAS	HORAS
Aleu, Guglielmo	Religión y español	7
Biel, Angela	Canto	4
D'Alos, Luigi	Ciencias	8
Llongueras, Giovanni	Diseño y caligrafía	10
Renalias, Pietro	Español, historia y geografía	14
Bertoli, Maria Teresa	Mecanografía	2
Coutier, Giuseppe	Francés	6
Dolc, Michele	Español, historia y geografía	8
Fábregas, Mario	Trabajo	8
	<i>Horas totales</i>	67

Fuente: ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 116. Elaborado.

3.2. La política educativa en Madrid

Las escuelas italianas en Madrid se instalaron desde octubre de 1940 en la calle Ríos Rosas. Concretamente se encontraban en situación de alquiler en el palacio del Conde de Santa Coloma. El consulado de la capital, que compartía ubicación con ellas, era el encargado de efectuar el pago de las 76.000 pesetas a las que ascendía el contrato, no obstante los deseos de venta de sus propietarios abrieron la opción de adquirirlo. Al igual que en Barcelona -salvo porque aquí sí se efectuó la operación- se contactó con la *Banca Nazionale del Lavoro* para realizar la compra. En octubre de 1941, acogiendo la petición del *Ministero degli Affari Esteri*, la banca recibió autorización para efectuar el pago con remanentes del fondo *Corpo di Truppe Volontarie* que se había creado por parte de Mussolini para financiar el despliegue de tropas en España durante la Guerra Civil. El 25 de noviembre de 1941 se consumó la adquisición y se planteó una reforma integral de las instalaciones. Las obras comenzaron en 1942 confiándose en que tras algunos años el centro competiría con sus homólogos franceses y alemanes surgidos treinta años antes. En los trabajos se autorizó la construcción de un edificio para los laboratorios y las dependencias de administración, una biblioteca que sirviese de apoyo a los docentes y jardines en el interior del recinto, además de acondicionar las aulas en previsión de una afluencia de 800 alumnos⁵⁷. Los gastos fueron en aumento, desde los 2.600.000 iniciales

tenuto conto del costo dell'edificio (tra i 4 e 5 milioni di pts.) risulterebbe troppo oneroso». Id, 15/01/1943; Id.

⁵⁷ «questo Ministero non ritiene opportuno che sia autorizzata la Banca Nazionale del Lavoro a prelevare dal fondo C.T.V. la somma di Pesetas 700.000 occorrente quale maggiore spesa per i lavori di riattamento del palazzo S. Colonna in Madrid. La situazione attuale infatti impone la più stretta economia specialmente per quelle valute che, come nel caso, hanno maggiore importanza per la nostra

hasta los 6.930.000 finales, llegando a solicitarse una nueva suma para cuadrar el balance que fue denegada por el difícil contexto económico.

En el aspecto académico la importancia de impartir en Madrid estudios elementales y medios era grande. No obstante, los resultados del curso de 1940/41 no fueron muy alentadores. Por ejemplo, en el *liceo* no se habían podido concluir los programas didácticos estipulados al haberse ralentizado el desarrollo normal de las lecciones. Una circunstancia sobre la que su presidente encontraba dos justificaciones: 1) la heterogeneidad de los asistentes, tanto en sus niveles de preparación como por la experiencia educativa de la que procedían éstos -algunos habían estudiado en escuelas públicas, otros en privadas e, incluso, otros habían asistido a las escuelas francesas-; y 2) la tardanza con la que se habían recibido los libros de texto enviados desde la DIE -«il 21 gennaio, cioè a II° trimestre»- que imposibilitaba la enseñanza de materias como italiano, latín o historia y geografía italiana. Pese a todo, a finales de mayo llegó una buena noticia con el reconocimiento oficial de los estudios cursados en el *liceo* por parte del Ministerio español de Educación Nacional. Con ello, los certificados académicos emitidos tenían el mismo valor que los de centros españoles⁵⁸.

Para el año académico de 1941/42 el *liceo*, que comenzó sus clases el 6 de octubre, contaba con tres cursos. Además, en el centro se impartía el primer curso de la *Scuola di avivamento professionale* de tipo comercial, denominada simplemente *Scuola Commerciale*. Sobre esta última iniciativa no se pensaba pedir la homologación por estar concebida, con cierta informalidad, para dar unas nociones prácticas con las que preparar a los jóvenes para la carrera comercial y bancaria al término de los tres años que debía durar el programa⁵⁹. Como vemos en la tabla número 4 los alumnos inscritos no fueron muy cuantiosos. Durante ese curso los datos por nacionalidades indicaban que el 66% de los alumnos eran españoles⁶⁰, entre los que se encontraban 12 alumnos que asistían de forma gratuita por tener hermanos alistados

gestione valutaria». Ministero per gli Scambi e per le Valute al Ministero delle Finanze, 21/07/1943; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 115.

⁵⁸ *Relación final del Liceo Italiano de Madrid 1940-41*, 15/07/1941; *Id.*

⁵⁹ Se consideraba que con ellos se preparaba a los alumnos para desempeñar empleos en la administración pública, entidades bancarias u oficinas. Los que quisieran continuar sus estudios en este campo para obtener, por ejemplo, el diploma como perito mercantil, podrían ingresar en la Escuela Superior de Comercio española tras realizar un examen a la conclusión del tercer año.

⁶⁰ Una circunstancia que, por otro lado, no repercutía en un aumento de las actividades de la *Gioventù Italiane del Littorio all'Estero* al estar encuadrados los alumnos españoles en organizaciones españolas: «I professori incaricati spagnoli, per la loro posizione stessa non ebbero occasione di dare alcuna attività a favore della Gile: ad essi invece fu affidata la parte commemorativa delle date storiche spagnole nella Scuola. Gli alunni, e gli insegnanti italiani, presero parte attiva a tutte le manifestazioni e cerimonie italiane (celebrazioni diverse al Fascio, cori, ginnastica ecc.). Indistintamente tutti gli alunni italiani e buona parte degli alunni spagnoli formarono il contingente che si presentò saggio ginnico finale, tenuto nel giardino della Scuola il 7 giugno». *Relación final del Liceo Italiano de Madrid 1941-42*, 20/07/1942; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 116.

en la División Azul. Una medida netamente rentabilizada en términos propagandísticos⁶¹.

Respecto a los docentes, desde Italia se envió a Ferruccio Agosti⁶² para dirigir las escuelas con la ayuda de Eleario Sillari⁶³. A ellos se sumaban los siguientes profesores: Enrico Blanco (matemáticas), Raffaello Ferreras (español), Dolores Galvarriato (geografía e historia), Elena Humbert (ciencias naturales), María Humbert (francés y canto), Antonio Menendez (diseño y caligrafía), Giuseppe Menéndez (trabajos manuales), Máximo Palomar (religión), Gioacchino Tena (matemáticas y contabilidad), Giuseppe Ruffò (historia y geografía italiana), Giuseppina Franzi (labores manuales), Montserrat Franzi (taquigrafía), Salvatore Galfano (maestro de la escuela elemental y docente de gimnasia), Ines Dominicis (maestra de la escuela elemental italiana y gimnasia). La enseñanza del francés no fue suprimida aunque si se redujo en detrimento del italiano, quedando sólo dos horas para el idioma galo que, sin embargo, era seguido unánimemente⁶⁴.

Para el curso de 1942-43 las escuelas contaban con los siguientes niveles:

El jardín de infancia destinado a los niños de entre 4 y 6 años donde se seguían los métodos de Montessori y Agazzi.

La escuela elemental compuesta por cinco cursos y a cuya finalización se aseguraba que los alumnos estaban en disposición de realizar con garantías los exámenes de ingreso en el bachillerato español o de la *scuola media italiana*. En los dos últimos cursos, se proporcionaba a las alumnas un curso práctico de economía doméstica y trabajos femeninos en los que se impartían conocimientos sobre costura, planchado, cocina o limpieza de la casa -vid. las de estas clases en el álbum final-, mientras que a los alumnos se les enseñaban trabajos de artesanía, carpintería o jardinería.

El *liceo* -con su característico programa de estudios clásicos vigente en el bachillerato español, que era ampliado con algunas disciplinas propias de los programas de la *scuola media* y del *liceo scientifico* italiano- al que se añadía durante este año el cuarto curso⁶⁵.

⁶¹ *Relación inicial del Liceo Italiano de Madrid 1941-42*, 14/12/1941; ASMAE, DGRC. Archivo Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 115.

⁶² Ferruccio obtuvo la licenciatura en letras por la Universidad de Bolonia en 1922 y no se inscribió al partido fascista hasta 1932, lo que nos da una idea de su "alistamiento" en términos prácticos. En el extranjero su anterior experiencia docente se había desarrollado en Túnez (1931) y desde 1934 en Sudamérica, dirigiendo los liceos de Santa Fe, Montevideo y Río de Janeiro. Antes de impartir en Madrid nueve horas a la semana de italiano, se había ocupado de la delegación del instituto de cultura en Valencia.

⁶³ Con 22 horas semanales de italiano y latín era el profesor con mayor carga lectiva.

⁶⁴ «*La prova che l'abolizione del francese a Madrid sarebbe stato un errore, mi è stata data dal fatto che tale materia, anche dopo essere stata considerata facoltativa, è seguita da tutti gli alunni senza eccezione*». *Relación inicial del Liceo Italiano de Madrid 1941-42*, 14/12/1941; ASMAE, DGRC. Archivo Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 115.

⁶⁵ También en este caso se añadía el trabajo manual al horario de lecciones semanales, siguiéndose así la norma establecida en la reciente reforma escolar italiana. Situación que también recogería la escuela franquista.

El 1º y 2º cursos, de los cuatro que componían el plan de estudios comerciales.

El centro causó muy buena impresión a Marseglia en la inspección realizada en enero de 1943 puesto que las instalaciones eran satisfactorias con espacios amplios, bien iluminados y provistos de sistema de calefacción. El único asunto que causó cierta preocupación fue el de establecer unos horarios sobre las materias en los que se pudieran compaginar «*i nuovi orientamenti della Carta della Scuola e con i programmi spagnoli*»⁶⁶. Tres años después de haber sido puestas en marcha, con la finalización del curso, se afirmaba que las escuelas estaban plenamente consolidadas:

«*il R. Liceo Italiano di Madrid (...) comincia ad avere una considerevole consistenza. La serietà con la quale la nostra scuola è stata improntata fin dall'inizio, e, di conseguenza, il benevolente appoggio ad essa dato da codesta On. Direzione Generale e dalla nostra autorità italiana locale -nonché il favore che essa ha saputo crearsi nell'ambiente spagnolo, ufficiale e delle famiglie-, è buona ragione per sperare in una sua progressiva, costante e sempre più sicura affermazione*»⁶⁷.

3.3. La repentina desfascistización

Entre el 3 y el 29 de septiembre se produjo el armisticio italiano que ponía fin a la guerra contra los aliados. El dualismo de poder generado en Italia, con la opción monárquica encabezada por el gobierno del general Pietro Badoglio y la continuación de la aventura fascista de Mussolini a través de la República Social Italiana en el norte del país, también se trasladó a las comunidades de italianos en el extranjero. En España la práctica totalidad de los representantes diplomáticos y docentes de las escuelas y del *Istituto Italiano di Cultura* optaron por dar su apoyo al gobierno de Badoglio. Así lo hizo el embajador Paulucci di Calboli que maniobró con habilidad para atraerse al mayor número posible de connacionales a su causa.

Las nuevas circunstancias marcaron fuertes cambios en el terreno de las instituciones culturales puestas bajo las directrices marcadas por Paulucci. De tal modo, se fue reduciendo el personal en España. La primera reducción se constató en durante el curso de 1943/44 cuando se pasó de una nómina de 65 docentes -entre las sedes del instituto de cultura y las escuelas italianas de Madrid y Barcelona- a otra de 44. Con el cambio se reducía en más de un millón el gasto respecto al curso anterior, pero en palabras del embajador, si no se había efectuado una solución más radical había sido simplemente por no «*interrompere gli studi a centinaia di allievi con conseguente diminuzione di prestigio per il R. Governo*»⁶⁸.

⁶⁶ *Inspector Marseglia a la DIE*, 15/01/1943; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 116.

⁶⁷ *Relación final del Liceo Italiano de Madrid 1942-43*, 09/07/1942; *Id.* Pueden verse los datos económicos sobre su administración en *Id.*, b. 207.

⁶⁸ Para 1942/43 se habían gastado 2.850.000 pesetas, mientras que, según las cifras que se manejaban en febrero, para 1943/44 se esperaba gastar 1.597.260 pesetas, desglosándose las partidas mensua-

De tal modo, Paulucci proponía conservar las escuelas italianas en Madrid y Barcelona. Sin embargo, salvar estos centros no fue una tarea fácil. En Madrid tuvo que crearse un comité para hacer frente a las deudas contraídas con los proveedores de material y suministros. Gracias a ello se pudo reunir una suma lo suficientemente decorosa para continuar con la escuela abierta en el siguiente curso de 1944/45⁶⁹. Un centro que, por otro lado, no vio resentido en exceso el número de asistentes a las escuelas con los diversos cambios en su filosofía educativa como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 4. Evolución del alumnado en las escuelas italianas de Madrid

Año Académico	Escuela elemental	Escuela media	Total
1940-1941	105	22	127
1941-1942	152	33	185
1942-1943	215	47	262
1943-1944	205	49	254
1944-1945	170	61	231
1945-1946	157	69	226

Fuente: ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 116. Elaborado.

Ante la sustitución del embajador Paulucci sería Gallarati Scotti el encargado de continuar con las reformas y de paso realizar una depuración de los docentes en España⁷⁰. Una nueva reducción presupuestaria amenazó con cancelar de forma definitiva las escuelas, un hecho relevante si tenemos en cuenta que éstas eran las instituciones educativas italianas con mayor tradición en el país. No obstante, el ministerio acordó conceder una subvención a los centros con la condición de que en Madrid los profesores del *Istituto Italiano di Cultura* se ocupasen de las clases en el *liceo* para ahorrar gastos, mientras que en Barcelona, volviendo a fórmulas de etapas anteriores al fascismo, la comunidad italiana de la ciudad debería sufragar parte de los gastos. Eran las duras condiciones que marcarían a las escuelas italianas en el extranjero durante el periodo de la posguerra mundial.

les del siguiente modo: instituto de cultura 60.490 pesetas; escuelas de Madrid 47.135 pesetas; y escuelas de Barcelona 25.480 pesetas. *Embajador en España al Ministro degli Affari Esteri in Brindisi*, Paulucci-Badoglio, 25/02/1944; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b. 116.

Pese a la situación económica siguieron desarrollándose algunas actividades con normalidad, especialmente las conferencias. Vid. *Id.*, b. 169.

⁶⁹ *Situazione delle istituzioni culturali in Spagna all'8 novembre 1944*; ASMAE, DGRC. Archivio Scuole, I versamento, 1936-1945, b.167. En ese momento el Liceo de Madrid contaba con 5 profesores (Ferruccio Agosti, Elzeario Sillari, Narciso Mencias Lupi, Mario Penna y Francesco Pederzoli) y en la escuela elemental 6 docentes (Clara Castellano, Arturo Angeli, Ada Magi Angeli, Maria Francescaglia Minciotti, Maria Viezzoli y Giacomina Stolfà).

⁷⁰ Sobre esta acción véase LLERA ESTEBAN, Luis de, *Relaciones culturales italo-hispánicas. La embajada de T. Gallarati Scotti en Madrid (1945-1946)*, Milán, Cisalpino-Goliardica, 1985, p. 56 y ss.

A modo de conclusión

El fascismo encontró en las instituciones culturales un elemento fundamental con el que establecer su propaganda en el exterior. Esta situación se realizó tanto en el interior de la comunidad emigrada como entre la población local. Las escuelas italianas en el extranjero participaron de esta estrategia por el interés del régimen en fascitizar a la juventud con la esperanza de realizar un activo proselitismo que crease una futura sociedad comprometida con los planteamientos del movimiento. En un breve balance podemos señalar, como hemos visto, que en España esta política se plasmó en el incremento del número de centros de enseñanza que recibían subvenciones por dar clases de italiano en sus aulas. Ese paso se consideró fundamental para proceder a una enseñanza de la cultura italiana y después de los valores fascistas, tal y como se querían equiparar por parte del fascismo estas dos categorías. Además, las tradicionales escuelas que la comunidad italiana gestionaba en Barcelona incorporaron la legislación fascista a su vida diaria gracias a la buena acogida mostrada por la élite emigrada en la ciudad. Esta situación se plasmó en su conversión en escuelas gubernativas, controladas desde Roma por el *Ministero degli Affari Esteri*. En Madrid, a pesar de que se constatan los esfuerzos por la enseñanza del italiano y la asistencia a los más jóvenes de la colonia, las escuelas del tipo gubernativo no se pusieron en marcha hasta 1940. Uno de los aspectos más importantes en lo que se refiere a los alumnos está relacionado con la organización de actividades extraescolares y su encuadramiento en las organizaciones juveniles del partido. Al igual que el tiempo libre y de ocio entre los adultos italianos se organizó imitando la acción de la *Opera Nazionale Dopolavoro* a través de los *fasci*, merece la pena destacar cómo en España se reprodujeron las estructuras de la *Opera Nazionale Balilla* y la posterior *Gioventù Italiane del Littorio* por las que se establecían diferentes actividades -excursiones, recitales o eventos deportivos- fuera del currículo y según la edad y sexo de los jóvenes. En términos cuantitativos los resultados de las escuelas fueron más pobres de los esperados, de manera especial por no haber conseguido enganchar a la población española que no llegó a percibir el prestigio de éstos centros en el mismo grado en el que fue defendido por los representantes italianos en el país.